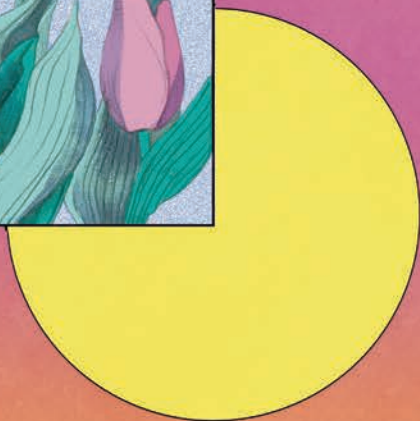


REVISTA ANUAL DE CRÍTICA Y DIVULGACIÓN DEL CÓMIC · NÚMERO 8 · AÑO 2024

JOT DOWN

CÓMICS



EL CIELO EN LA CABEZA

El largo camino hacia la noche

David García Reyes

Los lectores que gustan de explorar conexiones, rastrear intertextos o proyectar referencias pueden encontrarlas en *El cielo en la cabeza* (2023), de Antonio Altarriba, Sergio García Sánchez y Lola Morál. Sin embargo, no vamos a deshojar aquí la flor, pues no se trata solamente de un mosaico de citas, es mucho, mucho más. Esta novela gráfica es una narración genuina y radical, al mismo tiempo un cómic legible y tremendamente evocador. Un relato que transita por el drama y la aventura, por el amor y la muerte, que se abre sin concesiones y alterna en sus páginas las caras, los rostros, los cuerpos y los caminos de la barbarie. En una primera parte que estremece las entrañas y sacude la sensibilidad, la visceralidad se va atenuando tras tener frente a frente las fauces de la bestialidad humana, gracias a pasajes líricos, virtuosos paisajes y atisbos de algo parecido a la esperanza. Una esperanza que impulsa a Nivek, su protagonista, a sobrevivir. De un superviviente a otro, pues este *kadogo*, o niño soldado, congoleño está emparentado con Víctor, el huérfano moscovita y personaje principal de la novela *La memoria de la nieve* (2002), de Altarriba, los dos están unidos por esa reflexión de Rilke que señala la infancia como la verdadera patria del ser humano, aunque muchas infancias sean pesadas losas que arrastrar.

El tiempo descoyuntado y turbulento de la historia nos permite reflexionar en torno a los «dioses (demonios más bien)» de la geopolítica, bañados en sangre y ávidos de riquezas. Suje-

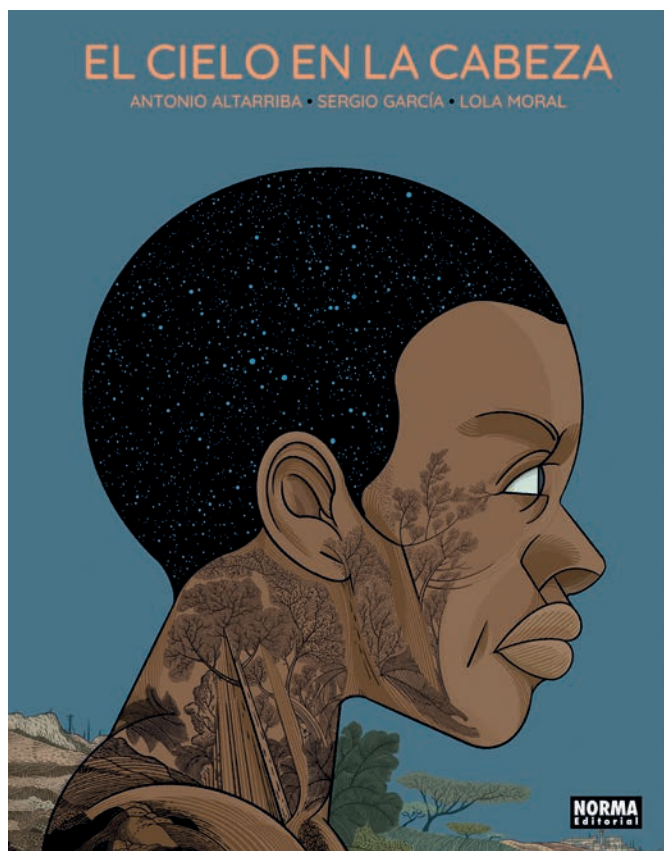
tos grises con una misión concreta: despojar de todo a los habitantes de África, sí, también de la condición humana, otro bien de consumo con el que traficar. *El cielo en la cabeza* es una voladura craneal, un fresco violento de este siglo XXI marcado por un mal infinito que encarnan los señores de la guerra del continente negro. No obstante, esos sátrapas atroces de nuevo cuño son solamente el incómodo escaparate, los títe-

res convenientemente manipulados por los ejecutivos corporativos y los políticos corruptos que se esconden en las plantas altas de los edificios financieros y gubernamentales de las metrópolis, liderando y encubriendo en la penumbra de sus cristaleras una operación global de latrocinio y usurpación.

Estas nuevas formas de rapiña poscolonial están arraigadas en épocas decimonónicas y, andando el tiempo, la constitución de la maquinaria para desvalijar las materias primas de los países en

desarrollo se ha perfeccionado, pero en esencia, sigue perpetrándose con sangrienta puntualidad. Una contemporaneidad africana explosiva mediada por costumbres de una crueldad que remite al hilo invisible que nos entrega una frase: «La oscuridad las repetía en un susurro que parecía aumentar amenazadoramente con el primer silbido de un viento creciente. ¡Ah, el horror! ¡El horror!». En este extracto de *El corazón de las tinieblas* (1899), de Joseph Conrad, se incardina una reflexión que nos lleva a mirar ese horror terrenal y lacerante que nos transporta

El cielo en la cabeza es una voladura craneal, un fresco violento de este siglo XXI marcado por un mal infinito que encarnan los señores de la guerra del continente negro



El cielo en la cabeza
 Antonio Altarriba, Sergio
 García Sánchez y Lola
 Moral
 Norma Editorial
 España
 Cartoné
 144 págs.
 Color

Obras relacionadas

Yo, mentiroso
 Antonio Altarriba y Keko
 (Norma Editorial)
Cuerpos del delito
 Antonio Altarriba y
 Sergio García Sánchez
 (Dibbuks)
Odi's blog
 Sergio García Sánchez y
 Lola Moral
 (Dibbuks)
Los tres caminos
 Lewis Trondheim, Sergio
 García Sánchez y Lola
 Moral
 (Ediciones Sins Entido)

a la actual República del Congo, llevándonos después por toda África junto a Nivek y su accidentado viaje hasta Libia, huyendo de la parca y el dolor, para luego cruzar el Mediterráneo, con el objetivo primario de un mejor porvenir al establecerse en una supuesta tierra de promisión localizada en el hemisferio norte.

Desde ese punto de partida, desde esa latitud sur, los autores nos muestran el mal, desterritorializando hegemonías, poniendo el foco en las geografías ignoradas. Conoceremos una de tantas guerras olvidadas y veremos aquello que las agendas mediáticas y nuestros inestables aparatos digestivos suelen evitar por prescripción social. Una historia en la que habita un profundo compromiso con las gentes invisibles, esa humanidad sin nombre que a menudo ignoramos o que no conocemos —o que no queremos conocer—, esos otros que aspiran a

ser y su legítima aspiración a vivir en presente y en futuro.

El sinuoso camino del protagonista confluye y se enriquece del experimentalismo, la concepción visual y el estilo de Sergio García, la rica y acertada paleta de colores de Lola Moral y la odisea ideada por Antonio Altarriba. La colaboración previa entre los autores ya apuntaba lo que estaba por llegar, y eso a pesar de que la vida editorial de *Cuerpos del delito* (2017) no tuvo la fortuna de estar a la altura de un volumen singular y maravilloso de una trilogía inconclusa. Un título que sirve de ensayo de calibración para *El cielo en la cabeza*, más de tres años de trabajo colaborativo que dan como resultado un libro demoledor que no es apto para individuos dóciles y es una obra maestra del cómic llena de matices, uno de los relatos más potentes, necesarios y complejos que se han publicado dentro de la narración gráfica.

